

Los institutos critican que están «al límite» por los constantes retrasos en el pago del gasto corriente

Algunos, como el Gallicum de Zuera, aún no han recibido el libramiento de octubre

Denuncian que pasan apuros para pagar a tiempo facturas de la luz y la calefacción

ZARAGOZA. Los directores de instituto denuncian que cada vez reciben más tarde la transferencia del Gobierno de Aragón para cubrir su gasto corriente (calefacción, agua, luz, reprografía, jardinería) y que esto les está generando graves problemas para llevar una gestión normal. Muchos de ellos están sobreviviendo gracias a su remanente, pero otros –especialmente los de reciente creación que todavía no han tenido tiempo para guardar algo por si acaso– denuncian que están «al límite» y que se han visto obligados a devolver facturas a proveedores.

Antes de que el cumplimiento del déficit se convirtiera en la regla de oro de las administraciones, el Departamento de Educación abonaba los gastos corrientes de los institutos en dos libramientos. El primero (que es un tercio del total) sobre octubre; y el segundo, en torno a marzo. Pero este plazo se ha ido retrasando poco a poco, de forma que este curso el primer libramiento lo han recibido casi cinco meses después de lo previsto (la mayoría en febrero, es decir, prácticamente cuando debería estar preparándose el pago del segundo abono).

Sin embargo, hay institutos –los menos– en los que este primer pago aún no les ha llegado. Es el caso del Gallicum de Zuera, cuya directora, Isabel Arbués, señala que les deben más de 20.000 euros. «Nosotros, a diferencia de otros

institutos, no tenemos problemas para pagar gracias al remanente. Pero a nosotros nos adeudan el primer libramiento y, además, todo el año pasado y lo que llevamos de este por el mantenimiento de los barracones. Cuestan 1.000 euros al mes y los estamos teniendo que adelantar nosotros», lamenta.

También dice que este curso les han concedido una ayuda extraordinaria de 30.000 euros para instalar un ascensor y arreglar unos tejados, «una cantidad insignificante con la que difícilmente llegaremos». «El ascensor lo pondremos este verano. Pero el tejado lo hemos tenido que arreglar nosotros por la fuerte tormenta que hubo el verano pasado, que provocó que entrara agua dentro del instituto. Es un dinero que hemos adelantado y que aún no hemos recibido».

Fuentes de Educación aseguran que actualmente se ha dado la orden de pago del primer libramiento de todos los centros, aunque –continúan– podría darse el caso de que hubiera institutos que tuvieran un exceso de remanente y que no se les haya abonado aún por un criterio de gestión económica.

Sea como fuere, lo que está claro es que ese retraso de casi cinco meses ha dejado a institutos en una situación muy precaria. Un caso clarísimo es el Miguel Catalán de Zaragoza, que hace unas semanas dio la voz de alarma porque, si no recibía el dinero ya, iba a verse



ASIER ALCORTA

El IES Virgen del Pilar lleva años con el salón de actos clausurado

El instituto Virgen del Pilar de Zaragoza lleva ya años con el salón de actos cerrado después de que se produjera un desprendimiento de su cubierta. Desde este centro denuncian que les habían informado por carta de que esta obra iba a entrar dentro del plan de infraestructuras 2012-2015 del Departamento de Educación, pero que aún nadie se ha puesto en contacto con ellos por este tema. Sí agradecen que, «por fin», el Departamento se haya comprometido a aportar financiación para reparar el patio del recreo. **HA**

HA DICHO

«Hemos devuelto facturas de reprografía y material escolar y teníamos miedo de no poder pagar la luz y el gas»

LUIS MONTIL

Director del IES Miguel Catalán

obligado a dejar de pagar la luz y el gas, con el consiguiente riesgo de corte del suministro. «Finalmente, conseguimos que nos lo pagaran hace dos semanas. Pero estábamos en una situación crítica porque el dinero se había agotado y habíamos tenido que recurrir al dinero del Erasmus+ (un programa de intercambio)», lamenta el director del Miguel Catalán, Luis Montil.

«Es verdad que las empresas eléctricas no le cortan la luz a un instituto así como así –argumenta Montil–. Pero hemos pasado miedo de no poder abonar esas factu-

ras. Teníamos pendiente de pago entre 10.000 y 15.000 euros a los proveedores y hemos tenido que devolver recibos de reprografía, material escolar, para una obra de mantenimiento de una instalación eléctrica... Es decir, de todo para no sufrir retrasos en luz y gas».

«No te dan nada de información»

Para Montil, lo peor es que no reciben información: «Llamábamos a Educación y nos remitían a la Consejería de Hacienda y allí nos decían que no sabían nada. Si te dijeran con tiempo que no te van a poder pagar hasta un determinado mes, al menos te haces a la idea e intentas organizarte». Así lo critica también la directora del IES Grande Covián, Isabel Delgado, quien dice que hasta enero no les dijeron qué cantidad iban a recibir.

El responsable de otro instituto de Zaragoza, que pide el anonimato, explica que en enero, al ver que no podían pagar, dejaron de abonar las facturas de papel y jardinería. En su caso, su centro es de reciente creación y apenas tiene remanente. «Estuvimos pensando

incluso en utilizar el dinero del viaje de fin de curso, que es de los padres, para salir del paso hasta que nos pagaran», lamenta.

Estos directores también critican que el curso pasado cambió la fórmula con la que se calcula lo que debe recibir cada centro, que tiene en cuenta la edad de las instalaciones, sus equipamientos, el número de alumnos... Este último director la denomina «la fórmula de la Coca-Cola», precisamente porque denuncia que el Departamento no les ha explicado cómo funciona. «Dicen que dedican el mismo dinero que antes, pero que lo reparten de otra forma. Sin embargo, en nuestro caso, tenemos el doble de alumnos que hace tres años y solo nos han subido la asignación un 0,4%», critica.

En este sentido, el director del IES Andalán de Zaragoza, Joaquín Conejo, señala que ha enviado una carta al Departamento para pedir explicaciones porque este curso les transfieren 10.000 euros menos. «No lo entiendo. Apenas hemos perdido alumnado», critica.

C. LARROY

Los usuarios de teleasistencia aumentaron un 5,2% el año pasado

A finales de 2014, un total de 16.312 aragoneses estaban dados de alta en este servicio

ZARAGOZA. A finales del año pasado había 16.312 usuarios del servicio de teleasistencia dados de alta en las diferentes administraciones aragonesas que gestionan esta prestación. En 2013, fueron 15.585. Por tanto, durante el año pasado la teleasistencia llegó a un 5,2% más de mayores y dependientes.

Tanto el servicio de teleasistencia como el de ayuda a domicilio son dos prestaciones que se incluyen, desde 2011, en el catálogo de prestaciones sociales del Gobierno de Aragón. Anteriormente, el Imsero y el Ejecutivo central subvencionaban parte del servicio, pero a partir de 2013 dejó de haber partidas.

En la Comunidad de Aragón, son los ayuntamientos, diputaciones y comarcas las que prestan el servicio de teleasistencia, según la ley de 2009. Aparte, hay otras entidades sociales o privadas, como por ejemplo, Cruz Roja, que

también ofrecen el mismo servicio.

Por provincias

En la provincia de Zaragoza, a excepción de la capital, es la Diputación la que se encarga de prestar y financiar el servicio de teleasistencia. A 31 de diciembre de 2014, los usuarios de esta prestación eran 2.021 (en 2013, la cantidad de dispositivos que se repartieron fue de 2.011). En la capital, a finales de 2014 había 8.953 personas dadas de alta, mientras que en el ejercicio anterior, fueron 8.070.

En la provincia de Teruel, el nú-

EL DATO

15

La DGA aprobó una encomienda de gestión por la que se repartirán, desde 2014 hasta 2016, 15 millones.

En detalle: En la provincia de Zaragoza, la Diputación destinó 908.680 euros. En la capital, el Ayuntamiento firmó un convenio hasta final de 2015 por 2,3 millones. En Huesca, la Diputación destinó 469.000 euros. En la provincia de Teruel, la Diputación destinó 245.000 euros. y el Ayuntamiento, 64.411.

mero de usuarios era de 1.276 en diciembre de 2014 (el año anterior fue de 1.293). No quedaron solicitudes pendientes de resolver en ningún ejercicio. En la capital, el año pasado hubo 452 usuarios del servicio de teleasistencia, frente a los 322 del 2013. En la provincia de Huesca, la Diputación tiene registradas 2.631 altas en el sistema del año pasado, frente a las 2.962 de 2013. En la capital, el servicio lo presta la comarca, ya que el Ayuntamiento cedió la gestión de la teleasistencia. A día de hoy, es Cruz Roja quien oferta el servicio tras firmar un convenio con la administración de la Hoya de Huesca. Esta entidad también gestiona el servicio con la Diputación de Huesca. Según Cruz Roja, el año pasado se atendieron 979 solicitudes del servicio de asistencia en la capital.

ANDREA GIL